

Una vez estudiadas las posibilidades “cercanas”, los recursos y las puertas a las que llamar se agotan con pasmosa rapidez

## Un mundo que no tenía ángeles

Alejandro Suárez Sánchez  
www.alejandrosuarez.es

**M**e refiero a *Business Angels*. La traducción más certera de este anglicismo podría ser “ángeles inversionistas”, y generalmente lo son; ángeles, y en algunas ocasiones incluso también inversionistas.

No hace mucho, uno de los más reconocidos *Business Angels* del sector de la tecnología y la innovación me confesaba: “Mi rango de inversión es de hasta, haciendo un esfuerzo, 200.000 euros. En una reciente reunión que hemos tenido de *Business Angels* en Suiza, muchos de los inversores privados europeos nos confesaron que su rango de inversión era de hasta dos o tres millones de euros, algo imposible de extrapolar por ejemplo a España, donde esa capacidad económica no existe actualmente”.

Prácticamente la totalidad de las nuevas empresas en el sector de la tecnología necesitan una

**Para ser sinceros también habría que destacar que ángeles de verdad hay pocos**

**En muchos países, la labor de estos inversores particulares todavía no está regulada**

primera financiación cercana a los 400.000 euros y el primer paso consiste generalmente en recurrir a las clásicas 3 F (Friends, Family and Fools).

Una vez estudiadas estas posibilidades “cercanas”, los recursos y las puertas a las que llamar se agotan con pasmosa rapidez. De todos los nuevos proyectos empresariales del sector tecnológico, solo un pobre 30% consigue traspasar esta primera barrera, el resto, un 70% de proyectos generadores de empleo y riqueza, se quedan olvidados esperando una opción de financiación.

Existe un problema de estructura real. La figura del *Business*

*Angels* no existe prácticamente y las sociedades tradicionales de Capital Riesgo son generalmente de “Capital” justito y de “Riesgo” poco o nada. Actualmente estas sociedades solo apoyan proyectos claramente ganadores y casi nunca atienden a inversiones inferiores a un millón de euros.

El resultado, una tierra de nadie, que habría que abonar para que estuviera regada de *Business Angels* deseosos de apoyar el lan-

zamiento de estas compañías con rangos de inversión cercanos a los 300.000 o 400.000 euros.

Para ser sinceros también habría que destacar que ángeles de verdad hay pocos y entran y salen del sector con frecuencia. De hecho me atrevería a decir que la figura del inversor particular profesional casi no existe y que los pocos que están estudiando, apoyando y dando la cara por este sector son mayoritariamente



empresarios de éxito.

Lamentablemente los pocos que actúan en estos momentos tienen un poco de atrevidos y mucho de románticos. En muchos países, la labor de estos inversores particulares todavía no está regulada, no tiene una fiscalidad definida y no cuenta con el más mínimo apoyo institucional ni tan siquiera con unas reglas del juego definidas. Posiblemente por este motivo, cuando uno sale y pisa la calle, fuera de algunos sectores muy concretos de emprendedores, la gente no sabe qué es, qué representa ni qué significa ser un *Business Angel*.

Pero afortunadamente existen motivos para el optimismo. Se han iniciado ya los primeros pasos y solo tenemos que mirar a algunos países de Europa (Francia, Alemania, Suiza...), Japón o Estados Unidos para ver como se está regulando la figura del “ángel financiero” desde hace ya años. En España, al menos, empezamos a caminar y eso es ya un motivo para seguir trabajando y apoyando desde nuestras empresas de inversión a los emprendedores que nos presentan sus nuevos proyectos. Y espero que en Latinoamérica se siga el mismo camino.

CEO Ocio Networks  
Business Angel

### TECNOLOGÍA EN MOVIMIENTO

## Restaurar la biósfera

El costo de reparar los efectos secundarios de los remedios tecnológicos que plantea la geoingeniería para aliviar el calentamiento global puede ser muy alto. Los patrones de lluvia pueden reaccionar de forma inesperada a las inyecciones de aerosol y la acidificación de los mares empeorará con una mayor absorción, manipulada, de carbono.

El grupo ecológico ETC advierte sobre la posibilidad de una geoingeniería “de doble propósito” implementada unilateralmente por gobiernos y usada también comercialmente. Exige una resolución global urgente



Argélida Gómez  
Periodista de Tecnología

**A un mes de la cumbre de Copenhague se alzan voces contra la geoingeniería**

que permita acciones para mitigar y adaptarse al cambio climático.

Esta organización que se opone a los paliativos climáticos, arguye que el dedicarle recursos para investigación y experimentación a la geoingeniería inicia una trayectoria muy peligrosa. “Considerada junto a las necesarias, posibles y urgentes respuestas al cambio climático, la geoingeniería es un camino equivocado e invertir en ella más voluntad política y recursos será un despilfarro, que implica grandes riesgos para todos”, anota ETC.

La preocupación del grupo canadiense nace

del hecho de que organizaciones científicas influyentes, como Royal Society, evalúan tales propuestas como “Plan B”, alternativo a los objetivos de mitigación y adaptación de Kioto. Para ETC la ilusión de un “remedio tecnológico” desvía fondos y sirve como una excusa para que los países poderosos sigan dándole largas al problema y eviten hacer los cambios requeridos para revertir la trayectoria climática, como decretar la eficiencia energética, penalizar a las industrias contaminantes, reducir los niveles de consumo o detener la deforestación.

argeros@yahoo.com